

ELVIRA,

DRAMA, EN TRES ACTOS, ORIGINAL

DÉ

D. José Plácido Sansón.

*Representado por primera vez en el Teatro de
Santa Cruz de Tenerife el 27 de Enero de
1839.*



SANTA CRUZ DE TENERIFE
IMPRESA DE EL ATLANTE
1839.

EL VIRA

DRAMA EN TRES ACTOS ORIGINAL

DE

D. José Joaquín Larrañaga

Representado por primera vez en el Teatro de
Santa Cruz de Tenerife el 27 de Enero de
1830.

IMPRESA DE EL VIRA

1830.

El uso

PERSONAS.



<i>Elvira</i>	{ Esposa del Conde de Osano.
<i>Matilde</i>	Confidenta suya.
<i>Alfonso</i>	Jóven trovador.
<i>Federico</i>	Amante de Elvira.
<i>Anselmo</i>	Viejo pastor.
<i>Agueda</i>	Su muger.
Un labrador.	
Un criado.	

La escena pasa en un castillo del *Conde Osano*
y sus alrededores.



ARÁGON. Siglo XIV.

D. A. Barris

PERSONAS

—

Elvira.....
 esposa del Conde de Osano.
 Matilde.....
 Condesa de Osano.
 Alfonso.....
 joven trovador.
 Federico.....
 Amante de Elvira.
 Anselmo.....
 Viejo pastor.
 Ayuda.....
 su mujer.

En la escena.
 Un criado.

—

La escena pasa en un castillo del Conde Osano
 y sus alrededores.

El castillo del Conde Osano.
 El campo.

Alagon. Siglo XIV.





Elvira.

DRAMA.

ACTO PRIMERO.


Una Trova.



ESCENA 1ª

*Sala del castillo del Conde Osano.- (Es de noche.)
Se oye el zumbido del viento, y truenos á lo lejos.*

ELVIRA Y MATILDE.

Matilde. ablabais de la gaya ciencia...En Aragón y en el siglo 14, es esta la conversacion favorita de todo el mundo..

Elvira. La sangre de una muger hierve al oir solo la palabra *Trobador* ... ¿Sabes tú lo que es un trobador, Matilde?

Matilde. Oh! sí que lo sé.... Vuestro amante Federico es un trobador.

Elvira. ¡Federico!... Ah! si.. es mi amante.... el amante de la esposa del Conde Osano! ¡Y la tierra no se abre y me traga!...

Matilde. No sois vos del todo criminal... Vuestros padres sí, puesto que, según me habéis dicho, os obligaron á dar la mano á ese poderoso señor. Tubieron más presente su dictado de Conde y sus numerosas riquezas que vuestra felicidad.

Elvira. Harto cierto es... Matilde; Como nos casan en estos tiempos! En lo menos que se piensa es en nosotras...; En nosotras! Se nos mira como una máquina, un juguete... nada. Nuestros padres calculan por nuestro medio como han de engrandecerse más, y si por desgracia un sentimiento que no satisface su ambición se eleva en nuestros corazones, se nos fuerza á ahogarle, y si esto no pueden conseguirlo, se nos fuerza á mentir, á ser perjuras!... He aquí nuestra suerte; Suerte mil veces maldecida!!...

Matilde. Os compadezco.....

Elvira. Si ellos supieran lo que es vivir al lado de un hombre que no se ama, de un hombre á quien una mira como la causa de sus eternos infortunios!... Verle, oírle, ¡No poder corresponder á sus caricias sino con una frialdad espantosa!... ¡Ah! esto es horroroso, horroroso!! Y si antes se había amado á un joven interesante, entusiasta, encantador; á un joven que todo lo sacrificaba por su querida, que no veía sino á ella en el mundo, á ella, á ella sola..... Matilde, si, llegó ya el tiempo de descubriretelo todo; depositaria de mis más íntimos secretos, aun no lo eres del mayor...

Matilde. Me teneis temb'ando.....

Elvira. Sin duda, tu no has contemplado en mí sino la más culpable de las mujeres.... Una adúltera!!... ¡Que horror!... Pues bien; no quiero negar mi crimen; Y como pudiera negarlo cuando lo siento aquí dentro palpitante, desgarrador?... Solo pretendo que el mal concepto que

de mi hayas podido formar se disminuya un poco.....

Matilde. Seguid, seguid....

Elvira. El amor hácia Federico no ha nacido en mi despues de enlazada con el conde Osano; es muy anterior.

Matilde. ¡Muy anterior!

Elvira. Si si, Matilde.... Yo era madre antes de ser esposa ¡Madre!....

Matilde. Estoy absorta

Elvira. Jamas te habia descubierto este secreto, porque Federico exigió de mi que no lo revelara á nadie del mundo. Pero, en los cinco años que has vivido conmigo te has grangeado de tal manera mi buena voluntad, que ya juzgaba hasta un delito el ocultartelo por mas tiempo. Deseaba tambien presentarme menos delincuente á tus ojos lo soy tanto á los míos!!... Una disculpa en tus labios me parecerá un rocío de consolacion bajado del cielo!

Matilde. Señora

Elvira. Llámame tu amiga Lo eres desde que en ti he depositado toda mi confianza. ¿Sabes tú los tormentos que han destrozado mi corazon? ¿No me has visto pálida, sin atreverme apenas á alzar los ojos, precipitarme gimiendo en tus brazos?... Era porque en tu seno queria ocultar la vergüenza que me consumia; era por que miraba ante mí alzarse como un espectro vengador á mi marido, al conde Osano, y oía en sus labios la sentencia de mi crimen!.. Sentencia terrible ¡ Sentencia de sangre!!..

Matilde. ¿Por que os dejais llevar de tan súbrecas ideas? Sois frágil?... Pues bien; carguen con la culpa aquellos que os han abismado en ella... Tranquilizaos, y referidme....

Elvira. Si, voy á contartelo todo.... La primera

vez que vi á Federico fue en el castillo de mis padres ¡ Ah! Era una noche de las mas rigurosas del invierno, tronaba como ahora, y estabamos todos sentados en un salon oyendo las proezas de nuestros mayores, cuando avisaron que un pobre trovador pedia hospitalidad. Mandó mi padre que le introdujesen ¡ Si le hubieras visto, Matilde! Los rizos de sus cabellos caian sobre sus hombros, y las gotas de agua de ellos suspendidas parecian otras tantas perlas que realzaban su hermosura Le invitaron á cantar y cantó ¿ Para que causarte, Matilde? Nos amamos como se ama en los primeros años; él me visitaba secretamente, y en vano quise resistir á sus atractivos fui suya! ... La prenda de mi amor á Federico ni siquiera la estreché una sola vez en mis brazos El me la arrebató! ... Al volver á verle le pregunté antes que todo por mi hijo Lágrimas fueron su respuesta! ... Bajo su terreruelo llevaba él la tierna criatura para ponerla en manos de una persona de su confianza que la criase entre sus hijos ocultandole su nacimiento, cuando oyó un prolongado gemido Encaminóse al sitio de donde venian los ayes, y vió á un valiente en medio de viles salteadores Desde luego se decidió á defenderle, pero se lo estorbaba el pobre niño. Á los ayes habia acudido tambien un pastor, y Federico suplicándole se encargase por un instante del cuidado de su inocente hijo, se lo entregó y se arrojó sobre los cobardes La noche era oscurísima; aquellos huyeron; mi amante y el desconocido se lanzaron en su persegui- miento, y en breve perdiendolos de vista, perdieron asi mismo el rumbo, intentando en vano retroceder al punto de donde habian partido ... Cual fuera la situacion de Federico considerala

tambien : se arrancaba los cabellos, maldecia su destino, y ni la accion generosa que acababa de ejecutar bastaba á apaciguarle. Asomó la aurora, volvieron atras, pero, ni pastor, ni nada encontraron... Poco faltó para que el infeliz pusiese fin alli mismo á su existencia... Mi memoria lo contubo!... Cuatro años andubo en valde buscándolo por todas partes, al cabo de este tiempo nuestro dolor se calmó algun tanto y Federico se dirigió á Barcelona á disputar el premio de poesia en los juegos florales... ¡Hijo mio! ¡Hijo mio! ¿Te habré perdido para siempre?

Matilde. Os he escuchado atónita... ¿Y Federico no tomó precaucion alguna para reconocerle un dia si por dicha el cielo le ofreciese ante sus ojos?

Elvira. Lo principal se me olvidaba. .. Ya se vé mi cabeza está ardiendo!... En su pecho, creyendo asi prevenir cualquier fatal accidente, gravó Federico una señal que él y yo solamente conocemos, y tal vez... ¡Ah, Dios mio! Logre yo ver al hijo de mis entrañas y luego muera... Es el único que he tenido ¡el único!..... (Pausa)

Luego que Federico partió á Barcelona, (apenas habian pasado cinco dias) una mañana entró mi padre en mi cuarto y me declaró sus intenciones de casarme con el Conde Osano: resistime, se enfureció, y salió gritándome que habia empeñado su palabra, y que la cumpliría... Mi situacion era espantosa: lloraba, mesaba mis cabellos; imploraba á Dios, llamaba á Federico... todo estaba sordo en mi alrededor. Imaginé un momento descubrir mis amores á mi padre, pero ¿y que hubiera sacado con hacerlo? Era preciso descubrirle mi falta, y me habria entonces matado de un golpe. Sola, abandonada del mundo entero, consentí al cabo en mi union con el conde; fuí perjura!... Cuando Federico volvió de Barcelona y me halló

ya enlazada con otro hombre, sus gritos se alzaron hasta el Cielo maldiciendo mi amor!... ¡Mi amor!... ¡Ah! Yo le adoraba mas que nunca!... Le ví irritado, le oí pronunciar mi nombre acompañándole con horribles blasfemias, y... Ah! perdónadme Dios mio, no pude resistir sus imprecaciones... Matilde. Matilde.. Un crimen siguió á otro crimen; un adulterio fué la consecuencia de un perjurio.

(Esconde la cabeza en el seno de Matilde:)

Matilde. ¡Pobre Elvira!...

Elvira. ¡Ah! Si... Tienes razon de llamarme pobre...

Desde entonces, mi vida ha sido un prolongado tormento... Yo no habia nacido para el crimen!... Cuando acuden caminantes al castillo, y me presento ante ellos, me parece que todos fijan los ojos en mi frente para leer allí una palabra, una horrible palabra escrita con caracteres de fuego..... adulterio! Cuando mi marido clava sobre mi sus miradas, creo oírle leer en mi frente con una voz de trueno... ¡adulterio! Y los trece años que hace soy esposa han sido trece años espantosos; trece años que pesan sobre mi como una cadena de montañas; trece años de anatemas!... En este espacio de tiempo no he cesado de fingir.... á mi amante y á mi esposo; á aquel una alegría á cuya sombra un tósigo me devoraba; á este una conformidad que encubría un infierno!! Compadece á esta infeliz, Matilde.... He aqui á Elvira toda, toda.... con sus enormes faltas, sus remordimientos... Hela aqui, ejemplo terrible de fatales preocupaciones... expectro, que visten ricas ropas!..... ¡No te horrorizas? ¿no huyes?..

Matilde. *(abriéndole los brazos)* Yo?... Mis brazos..

Elvira. *(arrojandose en ellos.)* ¡Ah! *(Pausa)*

Me desahogo algo, he hallado al fin con quien desahogarme!... Estaba sofocada... Me siento mas

tranquila... Algunos días estaré sin verle...

Matilde. ¿A quien?

Elvira. A él... al Conde Osano...

Matilde. Si... los cuatro días que debe emplear en visitar sus vastos dominios...

Elvira. Cuando esta mañana partió, sentí alibiarse algo la pesada carga de mis tormentos no tendré que fingir tanto estos cuatro días!..... Ah!...

ESCENA 2ª

LOS MISMOS: UN CRIADO.

El Criado. Señora.

Elvira. ¿Que se ofrece?

El Criado. Uno de esos músicos ambulantes que llaman trovadores pide hospitalidad por esta noche.

Elvira. (Con una especie de enagenamiento.) ¡Un trovador!....

El Criado. La noche está oscurísima y se ha extraviado; parece ser muy joven...

Elvira. ¡Un trovador!... Introdúcele al instante.

ESCENA 3ª

ELVIRA Y MATILDE.

Matilde. ¿Porque os habeis turbado tanto?... Federico no puede ser... El siempre viene por puertas secretas... ¿os habeis acordado por ventura de la noche en que le visteis por primera vez en el castillo de vuestros padres?

Elvira. ¡Un trovador!

ESCENA 4ª

LAS MISMAS Y ALFONSO. (*Trae su laud.*)

Alfonso. De una noche tempestuosa
Perdido en la oscuridad.

Elvira. Señora, vuestra piedad.....
¡Que figura tan hermosa! (*á parte*)
Es en nosotras deber (*á Alfonso*)
La piedad con trovadores,
Porque cantan los amores,
Y es toda amor la muger.
¿A donde ibais?

Alfonso. Por el mundo...
Que es incierto mi destino;
Soy, Señora, un peregrino
En este valle profundo!
Los acordes del laud
Mi existencia acompañando,
La fama han ido doblando
De una triste juventud....

Elvira. ¡Dios mio!... (*á parte*)
¿Como os llamais? (*á Alfonso*)

Alfonso. Alfonso...

Elvira. ¡Que conmocion!
¡Cual me late el corazou!
Perdonad... (*á Alfonso*)

Alfonso. ¡Señora!

Elvira. ¿Amáis?

Alfonso. Aun las penas no he sentido
De esa pasion borrascosa...
Esta muger es hermosa! (*á parte*)

Matilde. Elvira ¿lo habeis oido?
Dice sois hermosa.

Elvira. ¡Cielos!

Alfonso. Aun el ángel no he encontrado

Que de la gloria bajado,
Vierta en mi pecho consuelos!
Si lo encuentro, le amaré
Con una alma delirante
Ese ¡ay Dios! será mi amante,
Por ese ángel moriré!

Elvira. Así aman los trovadores... *(Enagenada)*

Amor mágico, ideal,
Como el aura matinal
Que va besando las flores!...
¡Oh! Dichosa la hermosura
A quien ama el trovador,
De sus gracias es cantor,
Su nombre eleva á la altura....

Alfonso. Planta arrojada en lodazal inundo,
Respirando una atmósfera apestada.
Sin color, moribunda, deshojada,
Es en la tierra el pobre trovador...
¡Y dichosa llamais á la hermosura
Que su abrasado corazón posee!..
En ese corazón ¡ay! no se lee
Sino infortunio, luto, maldición!!...

Elvira. En este siglo la gloria
Va en pos de la gaya ciencia,
Gloriosa es vuestra existencia
Eterna vuestra memoria!
Cantais los héroes, las bellas,
Y con vuestras armonías,
Ahogais las penas impías
Que a! hombre siguen sus huellas.

Alfonso. ¡Ah!

Elvira. ¿Suspirais?

Alfonso. No la fama
Voy buscando acá en la vida.
Busco una ilusión querida,
Busco mi diosa, mi dama!
Si hallarla creo, y la miro,

Solo en silencio la adoro,
Y mis pesares devoro,
En un oscuro retiro.

Elvira. ¡Cual me hechiza! (á parte)
¡Y porque así (á Alfonso)
Bañais en penas el alma?
¡Sois tan jóven!...

Alfonso. ¡Ah! la calma
No se hizo, no, para mí.
Humilde mi nacimiento,
Los lugares elevados
Y á do me arrastran los hados,
No oirán nunca mi tormento!

Elvira. ¿A quien no interesaría?... (á Matilde)
¿Una troba cantaréis? (á Alfonso)
Mucho así me serviréis...
Me encanta la poesia!

Alfonso. Señora, lo que mandeis...
Saca algunos acordes de su laud y canta la,
siguiente)

TROBA.

La noche era oscura, ni estrella se vía,
El viento silvando las torres batía
De pardo castillo, do se solazaban
Hermosas doncellas que alegres cantaban...

Súbito un guerrero allí presentóse,
Talante diabólico, las miró, rióse.
Y sobre sus hombros las armas crugian,
El suelo temblaba, las damas gemian...
Y él alzando la visera
De su casco refulgente
De repente...
Soy Rui Pérez!... dijo y todas
La faz tremante ocultaban,

Y lloraban....
Y á la mas bella prendiendo
Con manopla gigantesca...
"Se estremesca,
Gritó, tu alma fementida,
Castigar tu pecho impuro
Yo lo juro!!..."

Y al pie del guerrero la dama arrojóse
Y con sus rodillas la triste abrazóse,
Perdon! esclamaudo... Rui Perez ¡Venganza!
Decia, en su diestra blandiendo la lanza.

Terribles gemidos las auras hendian,
Cesó el comun gozo, los cantos cesaron,
Donde antes mil juegos, horrores pasaron,
Del salon las bellas gritando se huian.

"Pérfida ¿porque mentiste

Esa pasion engañosa?

Veleidosa,

¡Pensabas á mi engañarme!

¡En esperanzas mecerme,

Y venderme!

Anda, ve á buscarle... ¡Necia!

Corre, hallarás á tu Huberto,...

Pero muerto!

¡Ves este puñal?... su sangre!

Aun está tibia!... Si, mira!

Vil!.. expira!!

Con mil puñaladas su pecho atraviesa.
Y un ¡ay! horroroso la dama exhaló...
Rui Perez volvió su arrogante cabeza,
Caló su visera, maldijo, y salió....

La noche era oscura, ni estrella se via,
El viento silvando las torres batia.

De pardo castillo, do tristes vagaban,
Doncellas que en ayes la esfera llenaban....

- Elvira.* Triste es la troba.
Alfonso. ¡Que! ¿os disgusto?
Elvira. No...
Alfonso. Yo sintiera...
Elvira. La habeis cantado
Tan bien, que el alma me enterneció.
Alfonso. Por divertirlos...
Elvira. ¿Que?
Alfonso. Cantaría
Otra mas bella....
Elvira. ¿De que?
Alfonso. De amor.
Elvira. Un instante descansad,
Que os habeis mucho agitado;
A holgaros un poco entrad...
¡Que espresion! ¡Como ha cantado! (*á parte*)
Alfonso. Mi ley vuestra voluntad.

ESCENA 5ª

(*Cambia la decoracion. Delantera del castillo de Elvira: en las ventanas de este se percibe la claridad de las luces que alumbran el salon: un guer- rero se adelanta, con la visera calada: la no- che está oscurisima.*)

Federico. (solo.)

Pronto á su lado me veré... La hermosa!
A mis sentidos soberana Diosa!
¡Cual gozo en repetirte
Que eres, Elvira, mi supremo encanto!
¡Que mi edad crece, y mi pasion en tanto

Creciendo va tambien!...! Allí el castillo
 De mi bella aparece,
 Y solo al verlo el alma se estremece!
 Luces hay en la sala...
 ¡O! si tubiera de paloma el ala
 Como yo volaría
 Y de ella ante los pies me arrojaría!
 Aquí está, le diría,
 Tu Federico que sin fin te adora,
 Que por ti muere, que tu amor implora!
 El conde Osano lejos
 Está, y nos deja disfrutar los goces
 Que con su vil presencia huyen veloces...
 Lo he sabido, he volado...
 Premia mi fuego, premia mi cuidado"...
 Así yo exclamaría
 Y ella me abrazaría...
 Mas, cautela es preciso
 Para llegar de amor al paraiso;
 Y las secretas puertas
 Pronto á mi impulso cederán abiertas...

(Se oyen los preludios de un laud.)

Pero ¿que escucho, cielos?
 ¿Que melodía súbita
 Resuena en el castillo? ¿Porque tiembla
 Mi corazon?... No canta Elvira... Alguno
 Que allí acogida ha hallado..... ¡Como! ¡Zelos!
 ¿Y los sintiera yo?...

(Una voz canta, pero no se distinguen las palabras)


Si... Es voz de un hombre!
 Un trovador!... Aquí esperemos.. Creo
 Reconocerla, ó engañame el deseo!

(Se oye un poco mas clara)

Es Alfonso!.. Mi amigo!
De mis glorias poéticas testigo!
De aqui no he de moverme...
¡Si acaso!... ¡O dios! ¡Disipa de mi mente,
Sospechas que me matan!
¡Sospechas que volviéranme demente!
Entonces... ¡Ah! ¡Que horrores!
Si, la arrastrára en mi venganza eterna,
Y á él tambien lo arrastrára,
Y en sangre de ellos mi baldon lavára!..

FIN del primer acto.





ACTO SEGUNDO.

La Rebelacion.



ESCENA 1.^a

Delantera del Castillo Osano, Empieza a amanecer. Federico aparece de pie, inmóvil, y como hundido en honda meditacion.)

Federico. En vano, en vano pretendo
Las sospechas alejar...
Ellas me quieren matar;
Con el dia van creciendo!
Primero ¡O Dios! acabadme...
¡Infiel, pérfida mi Elvira!
¡Por quien mi pecho delira!
Por quien... ¡Ay Cielos! matadme!...
No, no es posible... Tú fuiste
El ángel consolador
De una existencia de amor,
De una existencia bien triste,
Tu mi llanto has enjugado
Con una mano abrasada,
Con una mano adorada
Mis penas has aliviado...
¡Y fueras infiel!... No, no...
Yo te declaré mi Dama,
Alcé al empíreo tu fama,
Federico te cantó...

Cuando mis versos premiaban
Allá en las lides de Apolo,
No era yo tus gracias solo
Ardiente aplauso arrancaban;
Eras el ángel de amor
Que en mi mente se mecía,
Genio de mi poesía,
Por ti fui yo trovador!...

(Se oye ruido en el castillo, como si fuesen á abrir una puerta:)

Mas ¿que ruido?... ¡Yo entregado
A una amorosa ilusion
Y allá dentro... ¡maldicion!...
Si... pisadas han sonado...
Ya abren la puerta... Calemos
La visera... que no vean
Cual mis ojos centellean...
Las sospechas evitemos....

(Se retira hácia un lado)

ESCENA 2ª

FEDERICO Y ALFONSO.

(Alfonso se adelanta despacio: Federico permanece inmóvil)

Federico. Él es... Corazon mio, cual palpitas!

Alfonso. Allí un guerrero... ¿quien será?

Federico. ¿Te agitas

Alma mia en el seno?...

(Estarán ya mas cerca uno de otro)

Alfonso. No conozco...

Federico. ¡Alfonso! (Alzandose la visera del casco)

Alfonso. ¡Federico!... ¿No me engañan
Mis ojos?... Como aqui... tu... Caro amigo,
De mi dicha tal vez á ser testigo
Corres, si...

Federico. ¡De tu dicha! (retrocediendo)

Alfonso. ¡Que! ¿te asombras?
¿Y siempre sin amores
Ha de correr mi vida entre dolores?
¿Y existiré llorando?
No, ya el amor me coronó de flores..
Soy trovador y moriré adorando.

Federico. Acaba...

Alfonso. Elvira bella...

Federico. Sigue...

Alfonso. Es la pura salvadora estrella
De un destino de lágrimas...

Federico. ¡Elvira!

Alfonso. ¡Que! ¿la conoces?... Habla,
Porqué ese espanto repentino?..

Federico. Escucha...

Si... la conozco... Cuéntame; quisiera...
¡Mi corazon entre tormentos lucha!... (á parte)

(Reponiéndose un poco dice á Alfonso)

Cuéntame tus placeres..

¡Son tan dulces sirenas las mugeres!...

Alfonso. Elvira es un hechizo...

Para encanto del hombre

La envió dios del alto paraiso!

Es mi ángel, mi Diosa,

Con el laud celebraré á mi hermosa!

Desde que vi sus gracias, me robaron!

El corazón... Mis cantos la estasiaron!
Cuando ella suspiraba,
En sed de amor mi pecho se abrasaba;
Cuando mi canto oía
En sed de amor su pecho se encendía!
Llaméla dueño eterno,
Juró que eternamente me amaría
Y mañana.....

Federico (interrumpe.)

¿Mañana?... ¿Cuándo? ¿adonde?
Eres, á fé, dichoso...
Amigo mio, en tu placer me gozo....
Si; es bella; es bella Elvira....
La he visto algunas veces;
Eres feliz pues que por ti suspira....
¿Adonde? Cuando la verás? ¿Adonde?

Alfonso. En el jardín hermoso del castillo,
En sitio retirado,
Do entre azucena y trébol amarillo,
Se alza un tejo enlutado.
Allí veré á mi dueño idolatrado....

Federico. ¿Y la hora?

Alfonso. Las doce

Federico. Y las señales?

Alfonso. Una troba de amor..

Federico. ¿Amigo mio! (*apretándole la mano.*)
Felicidades... Ea. Adios!

Alfonso. ¿Do aprisa
Corres?

Federico. Me aguarda celestial sonrisa
De mágica hermosura...
¿Para ti solo se hizo la ventura?
Yo también canto amores,
También amor me coronó de flores!...

ESCENA 3.^a

ALFONSO.

Sea feliz, tambien lo soy;
 Era tiempo, que la suerte
 Trabajaba por mi muerte,
 Por mi vida desde hoy...
 Anda... ya existo!... Si, Elvira,
 Sin amor no hay existencia,
 Lo repetí en tu presencia
 Quien amor no siente expira!
 Pobres mi padres, apenas
 Les fué posible educarme,
 Solo sabian amarme,
 Y yo aliviaba sus penas...
 Creci... y ambicion de gloria
 En mi pecho vi encenderse,
 E ilusiones mil mecerse,
 Doradas en la memoria...
 Y un laud presto empuñé
 De mis dias en la flor;
 De mis padres trovador
 A mis padres encanté...
 Y abandoné la cabaña
 Do entre pastores vivia,
 Y los pueblos recorria
 De la poética España!
 En la gaya ciencia un nombre
 Mi ambicion luego adquirió,
 Y mis trobas aplaudió
 Con vivo entusiasmo el hombre...
 Mas, me faltaba una cosa...
 Sentia en el alma un vacio!..
 Y olvidé el renombre mio
 Pues me faltaba una hermosa!

Con ahinco la busqué
Para curar mi martirio,
Para curar mi delirio...
Y en Elvira la encontré!
Mas... ¿no es un hombre el que allí
Aparece?... Un labrador!...
¿Por que me asalta un temblor?
¿Y se dirige hácia aqui!...

ESCENA 4ª

ALFONSO, Y UN LABRADOR.

El Labrador. Alfonso, Alfonso...

Alfonso. ¿Eres tu?... ¡Hermano mio!

El Labrador. Gracias al cielo te he hallado al fin...
¡Dejame respirar!

Alfonso. ¿Qué nuevas me traes? ¿Porque esa agita-
cion? ¿Porque esa tristeza gravada en tu fisono-
mia? ¿Quien te guió hácia mi?... Responde, res-
poude... ¡Tiemblo!

El Labrador. Tres dias hace que te ando buscando
por el Aragon... Habrá un instante que topé con
un guerrero, á quien, como acostumbraba hacer-
lo con todas las personas que veía, pregunté por
ti, dandole las señas ¿Sabeis, me preguntó, donde
queda el castillo del Conde Osano?... Si Señor, le
respondí... Pues, andad diestro repuso, y en sus
inmediaciones le encontraréis... Pero no nos de-
tengamos... ¡Volemos!

Alfonso. ¿Adonde?

El Labrador. Nuestro padre está expirando...

Alfonso. ¡Cielos!

El Labrador. Vete, me dijo, busca á Alfonso por
todas partes... Traemelo antes de morir tengo un
gran secreto que revelarle...

Alfonso. Partamos...

(al irse dirige una mirada al castillo Osano y exclama:)

Elvira, Elvira! ¿habrá muerto mi felicidad nacida apenas?

ESCENA 5ª

(Sala del castillo Osano.)

ELVIRA Y MATILDE.

Elvira. ¡Y me preguntais si le adoro!... Nunca
Cosa igual he sentido...

Eternamente yo le hubiera oido!

Matilde. Del mismo modo hablabais

Cuando por Federico os abrasabais...

¿Que pensar?... No he podido

Aun volver de mi asombro... ¿Asi en olvido

Poneis vuestra pasion, vuestros deberes,

Y del remordimiento

Ya desois el présago tormento,

Y en pos volais de lúbricos plaaceres?...

Tal trastorno en Elvira

Mas bien que á compasion, provoca á ira...

Perdonad mi lenguaje,

No se vestir de la lisonja el traje...

Elvira. ¡Que hermoso estaba *(Saliendo de una honda meditacion)*
Cuando amores cantaba!

¡Que divino, Matilde,

Cuando á mis pies eterno amor juraba!

Matilde. No, ya no sois la misma que ha un instante
Disculpa me pediais.... Disculparos

Osaba entonces, ahora no oso hablaros
¡Pérfida á Federico!
¡A aquel que me pintabais como un angel!
¡Por un advenedizo
Dejar al que llamabais vuestro hechizo!
¡Y del crimen seguir la torpe senda
Ahora que de otro crimen
Pesaba en vos la maldicion horrenda!
¿Donde tal ceguedad os precipita?
¡Y le habeis dado una amorosa cita!...
Elvira, vuestro esposo
Si mañana viniera,
Y en ella os sorprendiera!.....

Elvira. No, no vendrá ... ¿Me creerás, Matilde?
Tal vez vas á burlarte.
Tal vez vas á decir me he vuelto loca,
Pero mi corazon voy á mostrarte...
Cuando vi á Alfonso ¡ó cielos! ¡que delicias
Aqui de ~~yo~~ sentí!... Me pareciera
Un querub descendido
De las alturas, que ante mi estuviera!
¡Como gozaba hablandole!...
¡Como gozaba oyendole!
¡De sus labios suspensa,
Ay, cual sentia una ventura inmensa!...
Aun no he amado"... me dijo;
Y sus ojos en mi se detuvieron,
Y pura llama en mi interior vertieron!
Pura, si, pura... Apenas
Lo quisieras creer... Yo misma admiro
De mis ideas el presente giro,
Pero nada es mas cierto...
Ver á Alfonso, escucharle.... ¡O sobrehumana
Felicidad!... Decirle ¡Yo te amo!
Y oir entre sus labios ¡Yo te adoro!
Esto solo apetezco....

Por gozar tan gran bien, que no merezco,
A ti, buen Dios, eternamente imploro!....
He aquí, Matilde, lo íntimo del alma...
Ver á Alfonso, escucharle!!....

Matilde. Estoy absorta....

Elvira. Ni yo misma comprendo el sentimiento,
Que ahora experimento:
Matilde ¿y que me importa?
Gozarme en él, no comprenderle intento....
Tranquila mi conciencia
No me hecha en cara esta pasión... Lo juro!
¡Ay! ella sola anima mi existencia!
¿Me escuchabas gemiendo?
¿Me escuchabas la vida maldiciendo?
Pues hoy mas, me oiras la vida bendiciendo....
Mañana, sí, mañana
Volveré á ver mi trovador... La luna
En su semblante quebrará sus rayos!
Y estará, sí, hermosísimo!!.... Yo ignoro
Lo que será de mí en aquel momento...
Tal vez de sus caricias
Disfrutaré las célicas delicias...
Y moribunda le diré.... ¡te adoro!!
Tal vez siga el portento,
Y solo en verle cifre mi contento!
¿Que mas quieres te diga?
Este es mi estado hasta el presente, amiga.

Matilde. ¿Y Federico? ¿Y su ideal ternura?
¿Y su fuego amoroso? ¿Y su hermosura?...
Os forjais ilusiones;
Estas en los humanos corazones
Se arraigan fuertemente,
Y truecan lo vicioso en inocente...
A vuestras plantas se abre un precipicio,
Os lo muestro, miradlo,
Haced, si es menester un sacrificio,

Y, yo os lo ruego ¡ay misera! evitadlo....

Elvira. ¿Quieres que mas te asombre?

Dulce es al alma mia

Con el del caro Alfonso

Mezclar ¡ay Dios! de Federico el nombre...

Delante les veia,

Su troba melancólica escuchaba,

Con Federico yo le comparaba,

Y en la comparacion me embebecía...

Matilde. De cierto, es un encanto....

Plegue á los cielos que no os cueste llanto!

Elvira. Ya se me representa

Allá do Apolo su fulgor ostenta,

En la gran Barcelona

Que al gai saber promete una corona,

Tímido, en liza entrando,

Y su decir á todos asombrando;

Ya verle me parece...

(Y esta idea, ó Matilde, me estremece,)

A recibir el premio aproximarse,

Y con él la alma frente engalanarse!....

!Ah! si yo allí estuviera,

Junto á él volaria

Y con la mano mia

La guirnalda del triunfo le ciñera!....

Mas, reposar deseo,

Que la pasada noche

Apenas he dormido...

En Alfonso pensaba, y no he podido

Plegar los ojos... Vamos...

Matilde. Apoyaos

En mi...

Elvira. Lo necesito... (apoyandose en Matilde)

Aquí estaba él anoche.. Aquí escuchaba (yendose)

Su canto yo, que al cielo me elevaba!...

ESCENA 6ª

(Mudanza de decoracion: Cuarto de una cabaña: en una pobre cama está el viejo Anselmo, y á su cabecera Agueda su esposa; esto todo lo mas en el fondo del teatro posible:

AGUEDA Y ANSELMO.

Agueda. Esposo mio ¿cual te sientes?

Anselmo. Agueda, mi querida Agueda.... los instantes de vida que me quedan van disminuyendose cada vez mas... casi siento ya el yelo de la muerte!... Y Alfonso no llega! Cuando sepa que no es nuestro hijo, é ignore quien son sus padres, va á ser terrible su dolor...

Agueda. No hables mucho; no te violentes... Pero, sino me engaño siento allá fuera algun ruido..

Anselmo. El será... Si... Alfonso...

ESCENA 7ª

LOS MISMOS:

(Alfonso entrando con precipitacion; detrás el labrador que fué á buscarle.)

Alfonso. ¡Padre mio!... ¡Padre mio!

Se arroja sobre su padre y cubre de besos su mano)

Anselmo. Sosiégate, Alfonso....

Alfonso. ¡En que estado os encuentro!... ¡Padre mio!.....

Agueda. Mira, Alfonso, que así aceleras su muerte...
¡Le queda tan poco que vivir!

Alfonso. ¡Cielos!

Anselmo. Querido Alfonso... hace cinco días que partiste, y estaba entonces saludable; hoy me encuentras casi difunto... Considera pues lo que el hombre debe contar con las fragilidades de la vida!

Alfonso. Padre mio, si os dejé, fué para ir á Barcelona, á disputar el premio en los últimos juegos florales... Lo sabeis...

Anselmo. Si, lo sé... ¿Venciste, Alfonso, venciste?

Alfonso. Si Señor... Pero mi alegría se ha trocado en tristeza al hallaros de este modo... ¡Padre mio!

Anselmo. Me he conmovido demasiado... déjame descansar un instante; despues seguiré...

(Anselmo aparece sumamente agitado, Agueda y el Labrador lloran allado del lecho.)

Alfonso. Dios mio! Dios mio! Concédeme la vida de mi padre!

(momentos de silencio)

Anselmo. Alfonso... Alfonso ¿me quieres mucho?

Alfonso. ¡Si os quiero, padre mio?... Ah!

Anselmo. Ya se vé... Eras tan tierno cuando te pusieron en mis manos!... Acababas de nacer...

Alfonso. ¿Que decis?... Cuando me pusieron en vuestras manos!... ¿Habeis dicho esto? Si; os he oido muy bien... ¿Lo habeis dicho?...

Anselmo. Acercate... No estes tan agitado... Llegó ya la hora de descubrirte un gran secreto...

Alfonso. Ah! Si... si... Mi hermano me habia di-

cho que teniais que descubri me un gran secreto... ¿que secreto es ese, padre mio? ¿que secreto es ese?

Anselmo. Tu hermano!... Alfonso, sábelo de una vez... Pedro no es tu hermano...

Alfonso. No es mi hermano!... ¿Y vos? ¿Y vos?...

Anselmo. No soy tampoco tu padre, mi querido Alfonso...

Alfonso. Ah!!

(Se deja caer en una silla: luego levantándose precipitadamente exclama:)

¿Y quien es mi padre? ¿Quien?

Anselmo. Escuchame con atencion... Pocos momentos me quedan de vida, y debo aprovecharlos para referirte lo único que sé acerca de ti...

Agueda. ¡Infeliz Alfonso!

Anselmo. Una noche oscurísima del mes de Febrero... (Diez y ocho años hace de esto, mi querido Alfonso, que son los mismos que cuentas de edad, y aun se horripilan mis carnes de espanto al recordar aquella horrible noche) Volvia yo de vender el fruto de mis pobres tierras, cuando unos ayes prolongados hirieron mis oidos, y al punto me dirigí hácia el sitio de donde al parecer partian... Antes que todo se ofreció ante mi un guerrero, el cual en pocas palabras me dijo que atraído por los propios clamores habia encontrado á un infeliz defendiéndose contra viles asesinos, y que le estorbaba volar á su defensa un bulto que bajo el ferreruelo encubria. Me le confió añadiendo que al instante tornaria á buscarlo, y corrió en contra de los bandidos... En breve los perdí de vista; y, solo, en medio de aquellas llanuras aguardaba, sin atreverme á tocar la preciosa prenda que el desconocido habia encargado á mi custodia, cuando el llanto de un recién naci-

do me reveló el secreto que aquel bulto encerraba.... Perdóname, Alfonso, vey á llegar al punto mas delicado de mi narracion, y tal vez me aborrezcas al oirlo... Era un recién nacido, y mi muger acababa de perder una hermosísima criatura, prenda primera de nuestra union, y aun nolo sabia, y en sabiendolo iba á sentir dolores horribles... A ti tal vez te llevaban á exponer á la caridad ajena, fruto sin duda de unos ilícitos amores.... Perdóname, Alfonso. perdóname... Asi me perdone Dios!... Huí apresuradamente de aquellos sitios, me dirigí á mi pobre cabaña, y mi Agueda creyó abrazar á su hijo abrazando al de un descorocido..... He aqui como tú.... pero.... siento una fatiga ¡ay! no puedo proseguir...

Agueda. (¡Anselmo! ¡Anselmo!... Que se muere, que se muere!

(Todos acuden á prodigar socorros al anciano; pausa)

Su corazon palpita todavia.. Anselmo, Anselmo!

Anselmo. (volviendo en si.)

Alfonso... ¿adonde está Alfonso?

Agueda. No te agites tanto... !Nos has dado ta gran susto¡....

Anselmo. Poco, muy poco me queda, amigos míos que vivir.... Alfonso, Alfonso... ¿Me estás maldiciendo ya? ¿Huyes de mi?

Alfonso (sumamente agitado:)

Decidme, decidme... ¿y no advertisteis nada en ese guerrero para que yo pudiera reconocerle?

Anselmo. No, hijo mio, no.... Presumo fuese tu padre, pero no me atreveria á asegurarlo... Te puse por nombre Alfonso, y si algo es capaz de disminuir mi crimen, sabes que te he querido como á un verdadero hijo... Reparé que tenias gravada

en el pecho una señal, y me pareció entonces que cabia disculpa en mi atentado, pues sin duda te iban á exponer á la piedad pública, y por eso te habian marcado de aquella suerte..... Cre-
ciste, y te entretenia recitandote algunas trobas que.... trobas, que yo habia oido, y que escuchabas extasiado... Lo demas tu lo sabes.

Alfonso. ¡Incertidumbre es- (*paseandose agitado*)
pantosa!!... Desde hoy... ¡Que destino!... Sobre mi cabeza tempestades, un abismo ante mis plantas.

Anselmo. Alfonso...

Alfonso. ¿Que me quereis?... Maldicion! ¿Vais á decirme otra vez que no soy vuestro hijo? Y bien... ya lo sé... No me lo repitais... Mis padres!... ¿Donde estan mis padres?... ¿Donde iré? ¿que será de mi?... Estoy solo en el mundo!.. Solo!!.....

Agueda y el Labrador. ¡Pobre Alfonso!

Alfonso. Recorreré la tierra buscando á mis padres... Ella lo sabrá tambien.... Ella sabrá tambien que no tengo padres!.. que los busco por todo el mundo... Ella llorará conmigo!.. si.. si..

(*dirigiendose á Agueda &c.*)

no es verdad que ella llorará conmigo?

Anselmo. Alfonso... la muerte se acerca... ¿No querrás perdonarme antes de expirar?... Corre...

Alfonso. ¡Señor!... (*saliendo de su enagenamiento:*)

Anselmo. Sino vienes pronto..... ¡Ay!... Agueda, Pedro, venid todos..... ¡Perdon, Alfonso, perdon! Que lo escuche yo en tus labios, y volaré algo mas tranquilo á la eternidad!.....

Alfonso. ¡Os perdono..... os perdono!...

Anselmo. Amigos queridos... abrazadme!... Alfonso, llámame tu padre antes de morir...

La voz de Anselmo estará ya sumamente debilitada)

Alfonso. ¡Padre mio!.....

Anselmo. Alfonso, Agueda, Pedro..... por la última vez..... A dios....., (Expira)

Todos. Ah!!!

FIN del acto segundo.





ACTO TERCERO.

La Cita.

ESCENA 4ª

(El teatro representa un jardín; en el fondo se descubren ventanas del castillo Osano, que caen sobre él: es de noche: la claridad de la luna se percibe)

Federico. (Entrando poco á poco.)

Ya estoy aquí, perjura...

Ya tu suplicio mi venganza jura!

Pérfida ¿asi engañabas

Al que mil veces repetiste amabas?

Eres muger!..... Yo, ciego, te creia..

Y te llamaba, mia!

Y en tu seno abrigaba

Mi loco amor que bendecir te oia!

Ah! esto es negro. horroroso!

Traidora esposa de un creido esposo

Traidora dama de un creido amante!!!...

La frente se me abrasa....

Tanta maldad apenas la concibo

Y entre tormentos espantosos vivo!...

¡Como burlar sabias,

Monstruo, las ansias mias!....

¡Cuando aleve en tus brazos me estrechabas,

Que ardiente llama que volcan mentias !!

¡Y tierna sonreias!

¡Y tierna me mirabas!...
¡Y tu rostro en mi pecho le escondías
¡Y al despedirme en llanto te bañabas ...
No, Elvira, impunemente
No me habras deslumbrado con tal arte,
Que yo sabré la máscara arrancarte ...
Este laud armónico sonando,
Mí voz acompañando,
Te atraerá á este sitio, do te espera
Quien va á rasgar tu corazón de fiera
Sabré fingir el canto de tu amante...
Correrás anhelante...
Y en vez del caro Alfonso,
A Federico mirarás delante ...

(una pausa)

Traquila está la noche...
La luna brilla en el azul del cielo...
Naturaleza duerme ..
Y yo luchando sobre abismos velo ...
Y ella vela también .. Elvira, Alfonso
Os adoraba..., Os aborrezco

(Se pasa la mano sobre la frente como recordando)

Un hijo....
Muger horrible!... ¿Así mi amor pagaste,
Y de nuestro cariño
La presa en tus entrañas abrigaste?...
¿Habrá ya muerto el desgraciado niño? *(Llora)*
¡Infeliz!.. Tal vez... pobre...
Mendigando el sustento
Le haya faltado el vividor aliento!...

(Queda un corto instante hundido en sus penas:)

Ya es tarde; ya es la hora...
Ya aquí sus pasos guía
El hombre que ella adora!...
Ya cerca brama la venganza mia!..
Entonemos la trova de falsía!.....

(Después de sacar algunos acordes del laud, canta, procurando imitar la voz de Alfonso los siguientes versos:)

CANTO.

¡O tu que velas inquieta
Mecida en sueños de amor,
Lumbre de mis ojos bella,
Te aguarda tu trovador.....
Revivirá su alegría
En el seno de marfil,
Que la agonía es su estrella,
Hermosa, lejos de ti....

ESCENA 2ª

FEDERICO. LUEGO ELVIRA.

Federico. He sentido rumor... Es ella... Es ella!

(Se cala la visera: Elvira se adelanta)

Elvira. Alfonso, Alfonso!.. ¿Y vuelvo á verte?...

(Federico se alza la visera de su casco.)

¡Cielos!!..

Federico!!!..

(Retrocede y como aterrada intenta huir; pero Federicola coge de un brazo)

Detente... Si, perversa!
 Soy Federico... el que tu pecho aleve
 Supo engañar con pérfidas caricias:
 Federico... tu sombra!!... No te ocultes
 La faz... Mirame atenta... ¿no te atreves?
 Mirame... El mismo soy; el que en un tiempo
 Juraste amar eternamente... El mismo!
 Tiembla!... Llegó la hora
 De la venganza!... ¿Mentirás ahora
 Pasion de fuego que en tus venas corre?
 Ante ti se abre un horroroso abismo...
 Muger vil, engañosa,
 Perjura amante y mas perjura esposa,
 ¿Asi burlar creías
 A mi, á tu esposo, á Dios?.. No!.. que en el cielo
 Truena la tempestad sobre el malvado,
 Y tronó sobre ti.....
 Elvira. ¡Piedad!

Federico. ¡Blasfema!
 ¿Osas pedir piedad, y eres traidora?
 ¿Y no me conocías?
 ¿Y pensaste que impune me vendias?

Elvira. Federico! ..

Federico. ¿Tal vez justificarte
 Intentas?.. Insensata!
 No hay justificacion para una ingrata!
 Todo es inútil... Lágrimas, suspiros,
 Súplicas... Todo, todo!... Estoy resuelto...

Elvira. Por el amor que me tubiste!...

Federico. ¿Y osas
 Mentarlo?.. Tu!.. Pues bien... sábelo! un tiempo
 Hubo en que á una muger idolatraba
 Como este amor me poseía, nadie

Comprenderlo podrá... Sublime, inmenso,
Mi pecho devoraba!

Y riquezas, y gloria,
Todo á aquella pasion sacrificaba....

Verla, oirla, en sus brazos
Caer gimiendo hundido entre delicias,

Gozarme en sus caricias,

Y llamarla ¡Mi hermosa!

Este mi afan ni ansiaba yo otra cosa....

Y ella, falaz, artera,

Palabras de ángel, corazon de fiera,

Mientras yo la halagaba

El modo de engañarme imaginaba....

¿Me entendeis?... Al presente la aborrezco!

Y su sangre verter solo apetezco!....

Elvira. No, no lo harás... ¿olvidas á tu hijo?

Federico. Tu si que le olvidaste....

¿Con que tigre de Hircania te criaste?

Mi hijo!.. ¡Maldicion!.. ¡Y es tambien tuyo!

Desnaturalizada!

Mientas al hijo de baldon manchada!;

Si aun acaso existiera

Y te reconociera,

De su madre huiría,

Y huyendo el infeliz te maldijera!!...

Elvira. ¡Piedad! ¡Piedad!....

Federico. Señora, preparaos...

(Con una risa sardónica.)

Va á benir el amante alborozaos

Elvira. ¡Federico!...

Federico. En sus brazos las delicias *(en el mismo tono)*

Os aguardan de amor....

(De nuevo recobra su anterior ademan.)

No... tu sepulcro,

Y el dél ya están abriéndose...

Elvira. ¡Dios mio!

Federico. Moriréis...

Elvira. Federico!...

Federico. Un desafio....

Elvira. Cielos!

Federico. Si.... aquí... á tu vista!

Elvira. Es imposible...

Nunca.:

Federico. A tu vista... aquí...

Elvira. Nunca!

Federico. Es en vano
Todo extremo...

Elvira. Piedad!

Federico. De tus victorias
Así obtendrás el anhelado triunfo!
O él ó yo moriremos....

Elvira. No... mis gritos
Lo impedirán....

Federico. Y volaré, y tu esposo
Su deshonor sabrá, y á ti y tu amante
Veré expirar en un atroz suplicio....

Elvira. Perdon, perdon!... cualquiera sacrificio
Pide...

Federico. Ninguno!

Elvira. Me opondré á tus golpes..

Federico. Y Juntos moriréis...

Elvira. ¡Ah!

Federico. ¿Le amais tanto?

Elvira. (se abraza á las rodillas de Federico)
Aquí postrada, sumergida en llanto,
Esta infeliz te implora
Por los dias del ángel que ella adora...
¡Ay! tu le matarías...
De su vida en la aurora

No podrá el triste resistir tu esfuerzo...
¿Y con matarle á él que ganarias?
Matame á mi, que ante tus pies me humillo....
Federico... Un impulso sobrehumano
Hácia Alfonso me arrastra; le idolatro
Sin cesar de quererte;
Por libertarle sufriré la muerte!
Es un cariño puro,
Celestial.... te lo juro!
Si mil vidas tuviera
Por la suya las diera.,.....

Federico. ¿Piensas en lo que dices? ¿Y á mis ojos
Así pintas tu llama?
¿En mi interior todo el infierno brama!
¿Pureza en tus amores?
Yo en tus entrañas solo encuentro... horrores!
(*Se oyen los acordes del laud:*)

Ahi está...
Elvira. (*como enagenada de placer.*)

¿Que he escuchado?
(*Quiere correr hácia el lugar de donde parece venir
la voz*)

Federico. El es... Detente!
De aquí le oirás...

Elvira. ¿Do estoy? (*Siempre enagenada*)

Federico. El á este sitio, (*con tono irónico*)
Después que cante la amorosa trova,
Correrá desalado;
Este es, señora, el punto señalado.

Elvira. Es mi Alfonso... mi vida!..

Federico. Si... Escuchadle...

(*Se percibe con bastante claridad la voz de Alfonso
que canta los siguientes versos*)

CANTO.

Solitario acá en la tierra,

Busco á mi Elvira, á mi bien,
Que lejos de sus encantos
No hay para Alfonso placer.

Elvira. (reparando que Federico la tiene sujeta
¡Ah!!.. Quien eres tu, quien eres? (de un brazo
¡Y vas á matar á mi amado?... No, no....
Yo volaré en su socorro...

Federico. (deteniendola)

De aqui no habeis de moveros, señora...

Escuchad.. Ya empieza el canto otra vez..

(*El estado de Elvira es una mezcla de ilusiones y horror*)

CANTO.

Ven á mis brazos, mi bella,
Angel mio tutelar;
Sin ti mi vida es tristura,
Que yo nací para amar....

(*Cesa el canto; se oye ruido, y Alfonso se precipita en la escena.*)

ESCENA 3ª

ELVIRA, FEDERICO Y ALFONSO.

Alfonso. ¡Elvira!..

Elvira. ¡Alfonso!...

(*Este primer movimiento habrá sido rápido; los dos se abrazan: en el abrazo de Elvira se percibirá la intencion de defenderle; Federico permanece inmóvil:*)

Alfonso. ¡Elvira! ¡Mis encantos!...

Elvira. Te has detenido mucho!...

Alfonso. ¡Si supieras!....

¡O! todo lo sabras... Deja que ahora

Te mire, te contemple,

Y así el pesar que me consume temple!

Elvira. ¿Que pesar?...

(Federico, que habrá estado luchando con mil encontrados movimientos, no puede contenerse mas y se precipita entre los dos:

Federico. ¡Maldicion!!!

Elvira. ¡Ay!...

Alfonso. ¡Federico!!!... *(retrocediendo)*

Federico. *(fuera de si)*

Si... Soy yo... ¡Yo!.. ¡tu amigo! y el amante

Que á ti ha inmolidado la falaz Elvira;

Tu rival!...

Alfonso. Imposible!

Federico. ¡Imbécil!... ¿Tanto

Te ha cautivado esa muger horrenda?

Tambien yo fui su idolatrada prenda....

Elvira. Por tu madre?... *(su situacion es espantosa)*

Federico. Silencio!....

Elvira. Huye, bien mio, *(á Alfonso:)*

Te va á matar.... Yo te lo ruego!... In pio,

No sabrá respetar todas tus gracias!

Corre, vuela, mi amado,

Ay! ¿no le ves cual te amenaza airado?

Alfonso. Yo huir!... Jamas...

Elvira. Por Dios!..

Federico. *(desembainando la espada)*

Pronto!.. acabemos!

(Elvira quiere suplicarle.)

Todo es inútil... todo!!...

Sino eres

(á Alfonso)

El mas cobarde de los hombres, saca,

Saca ese acero que á tu lado ciñes....

(con una ironia espantosa)

Prueba á tu hermosa que cual amas riñes!

(Alfonso desnuda el acero.)

Alfonso. ¡Gran Dios!.. todo lo pierdo en este día!!..

(á Alfonso)

Sabes que el alma mia,

Nunca dió entrada al vil temor...

Federico. Lidiemos.

Elvira, (desatentada)

Alfonso!.. Federico!... A vuestras plantas

Esta infeliz muger os lo suplica!..

No riñais, no riñais...

Federico. Atras!... Tus ojos *(empujandola.)*

Se han de saciar mirando

De Alfonso ó yo la sangre borbotando!..

Elvira. Gritaré... Llamaré!..

Federico. Si... y mi venganza

Mas completa será!...

(Riñen; Elvira quiere oponerse á los golpes:)

Elvira. Cielos!... Alfonso!...

Federico!... No me oyen... A sus golpes

Sabré oponerme....

Federico. Atras!!.....

(Le da un empellon y Elvira cae de rodillas; alza los ojos al cielo y con las manos cruzadas, esclama)

Elvira. Dios de justicia!!

(En el mismo instante Federico ha herido de muerte á Alfonso, que vacila y luego cae exclamando)

Alfonso. Soy muerto!.....

(Federico al verle caer, retrocede espantado, y arroja la espada lejos de si:)

Federico. Maldicion!!!.....

(Elvira se levanta fuera de si, y se arroja sobre Alfonso)

Elvira. Alfonso! Alfonso!.....

(Silencio.)

Alfonso. (con una voz muy débil.)
Morir tan jóven!..... Sin saber siquiera
Quien me dió el ser!..... Muriera
Contento entónces!.... Los abrazaria...,
Su bendicion oiria!...
Y en su seno estrechado,..
El último suspiro exhalaria,....

Elvira. *En el último extremo del dolor.*)
Justos cielos!... Dios mio!....

Alfonso. Esos acentos...
Ahi estabas, Elvira?... Ven... tu mano
La mia estreche antes que espire... Solo,
Sin padres....

Elvira. Infeliz!...

Alfonso. ¿Aqui gravaron
Una señal... aqui... en mi pecho....
(*Al oír estas palabras Federico se precipita.*)

Elvira y Federico. Cielos!
Una señal!!!

(*Rasgan los vestidos del jóven, descubren su pecho,
y gritan espantados.*)

Es nuestro hijo!!!

*Situacion horrorosa: Alfonso al oír el grito de Fe-
derico y Elvira! se reanima y reuniendo todas
sus fuerzas esclama*

Alfonso. O gozo!...
Mis padres,...

Federico (enteramente desesperado)

Si.... tu padre!.... tu asesino!!

Elvira. Que horror! Que horror!

Alfonso. Al fin os he encontrado....

Elvira (corriendo como una loca:

Tal vez algun socorro.....

Alfonso. No... es inútil,...

Si os vais... de aqui...

Federico y Elvira. Hijo mio!!!...

Alfonso (reune todas sus fuerzas y se abraza con

sus padres!
Madre.... Padre...
Ah! Benditos seais!... Adios....
Federico y Elvira. Expira!!!...

FIN DEL DRAMA.



ERRATAS.



Pag. 5.	lin. 1. ^a	<i>dice</i> , tambien. <i>lease</i> , tú tambien.
» 16	id. 3. ^a	<i>dice</i> , no era yo tus <i>lease</i> , no era yo, tus
» 17	id. 25.	<i>dice</i> , tormentos <i>lease</i> , tormentas
» 19	id. 7. ^a	<i>dice</i> , anda... <i>lease</i> , amo...
» 21	id. 9. ^a	<i>dice</i> , ¿Y me preguntais... <i>lease</i> , ¿Y me preguntas...
» 23	id. 15.	<i>dice</i> , Pues hoy mas <i>lease</i> , De hoy mas
» 24	id. 6. ^a	<i>dice</i> , Delante les <i>lease</i> , delante le
» 32	id. 26.	<i>dice</i> , la presa <i>lease</i> , la prenda

